

MURO

Se accede a esta localidad a través de la carretera de Sarria, esto es, la LU-546, y al llegar a Pobra de San Xián se entra en la población y se toma la carretera de Muro o la LU-2705 durante tres kilómetros. Dista 22 km de Lugo.

Esta parroquia depende del arciprestazgo de O Picato y forma parte de una extensa feligresía, de trece núcleos, que limita con Pobra de San Xián. El derecho de presentación de su iglesia parroquial fue cedido por Alfonso XI, en 1314, al arzobispo Rodrigo de Santiago.

Las menciones más antiguas a este lugar se encuentran en el tumbo de San Julián de Samos. La primera corresponde a un documento fechado el 24 de abril del 785 y dice: "El presbítero Adilano, deseoso de fundar un monasterio en Calvor, recurre al monasterio de Samos para ponerlo bajo su jurisdicción, y entre su legado dice a la villa in muro Mahamuth". Ambos nombres, el segundo de ascendencia árabe, vuelven a aparecer en un documento, una donación, fechado el 21 de mayo del 962: *Senatrius Ariani (...) et Veremundus Magnetiz et Iberemias Menendiz donamus atque concedimus (...) villam que fuit sua et est in territorio Sarrie subttus muro de Mahamuth, propre villa regis que vocitant Elarin ad integrum, per suos terminos...* Así las cosas, Sentario Ariano, Veremundo Magnétiz y Jeremías Menéndez legan la villa de su propiedad que está en Sarria, debajo del muro de Mahamutz, lugar que está cercano a la real villa de Alarín (hoy conocida como Larín).

La tercera mención corresponde a un inventario realizado por el abad Pedro Froilaz de todas las heredades que acrecentaron al poderoso monasterio desde el inicio de su prelación. Está fechado el 15 de junio de 1125 y dice: *Item in Sancto Johanne de Muro villa ubi dicunt Sanctum Veriximum, quam cambiavit Menendus Muniz cum Martino Pelaiz (...)*. Una vez más se menciona el lugar de San Juan de Muro, pero añade que se sitúa en un sitio llamado San Verísimo, villa que cambió Menendo Muñiz con Martín Peláez. En la tradición local se llama Sambreixo, San Breixo o San Vero, que sería un antiguo templo previo al románico.

Iglesia de San Xoán

LA IGLESIA ha sufrido algunas intervenciones importantes en época moderna, pero conserva buena parte de la fábrica original. Presenta una planta sencilla de una única nave rectangular con un ábside de menor tamaño también cúbico. Ambos cuerpos están cubiertos a dos aguas con pizarra local y están realizados en sillares regulares de granito.

En lo concerniente al interior, la cubierta de la nave central es de madera a doble vertiente, mientras que el ábside luce una bóveda de cañón revocada. Destaca la cantidad de vanos que horadan los muros, sobre todo en relación a templos de la misma época y de la misma área geográfica. Cuatro saeteras, dos en cada paño, dejan entrar la luz en la nave, mientras que la quinta aparece en el paño sur del ábside. En el paramento norte también se abre una puerta lateral en arco de medio punto que analizaremos más adelante.

El arco triunfal, que hace de pasaje entre el cuerpo principal y la cabecera, es de medio punto doblado, de sección prismática y en arista viva. La dobladura se apoya sobre una imposta biselada que cae a paño sobre el muro, mientras que

en el interior se articula con un par de columnas adosadas. Los fustes son lisos y están compuestos por piezas que continúan la línea de los sillares, mientras que las basas son áticas con garras. Los plintos se han desarrollado para crear un banco de piedra que ciñe todo el ábside.

En relación a los capiteles, hay que destacar que el norte es de tipo zoomórfico, con la representación de un par de simios de cabezas monstruosas y muy pronunciadas. Su homólogo en el lado sur ostenta una decoración en doble hilada de hojas de gran simplicidad.

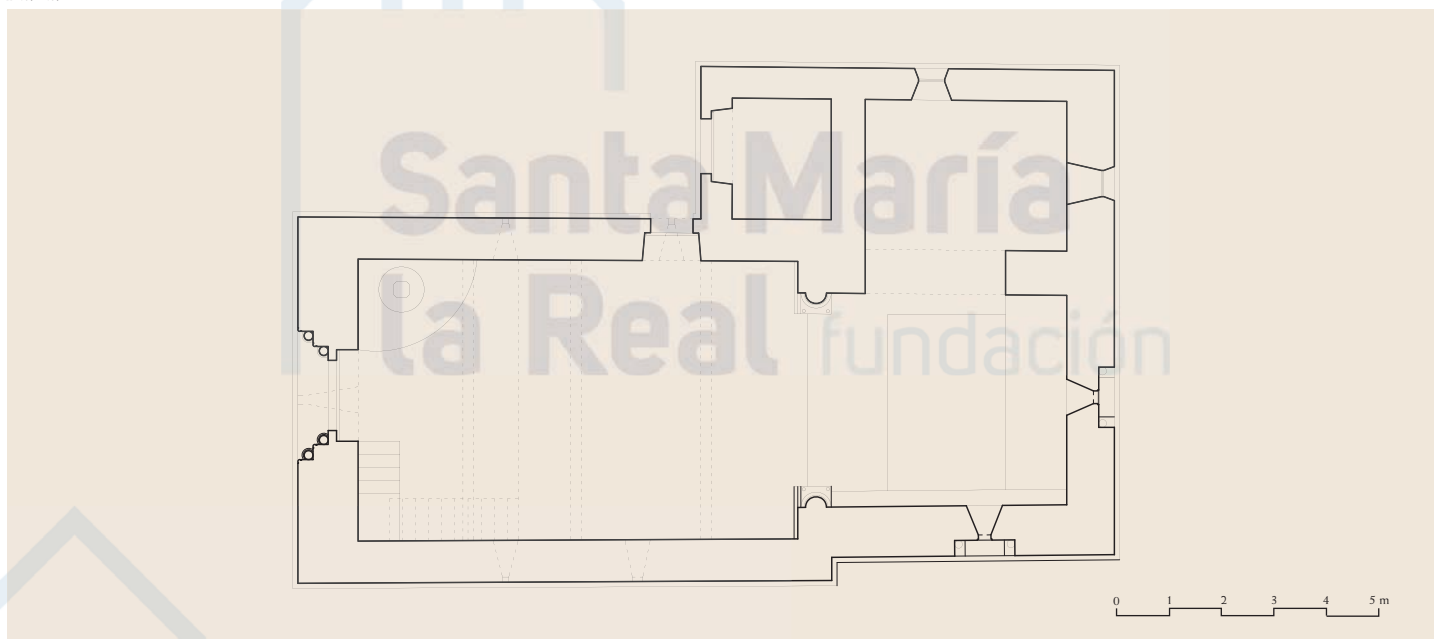
Todo el perímetro del ábside está rodeado por la línea de imposta, que surge del arco triunfal y sirve de punto de arranque para la bóveda de cañón. En la actualidad presenta solo dos de los tres vanos que debieron de horadar sus muros, puesto que el paño norte ha sido modificado para abrir un acceso, en arco de medio punto, a la sacristía moderna.

En cuanto al alzado exterior del presbiterio, hemos de decir que la posterior obra de la sacristía deja completamente oculto el lado norte, pero, en lo concerniente al resto,



Interior del templo

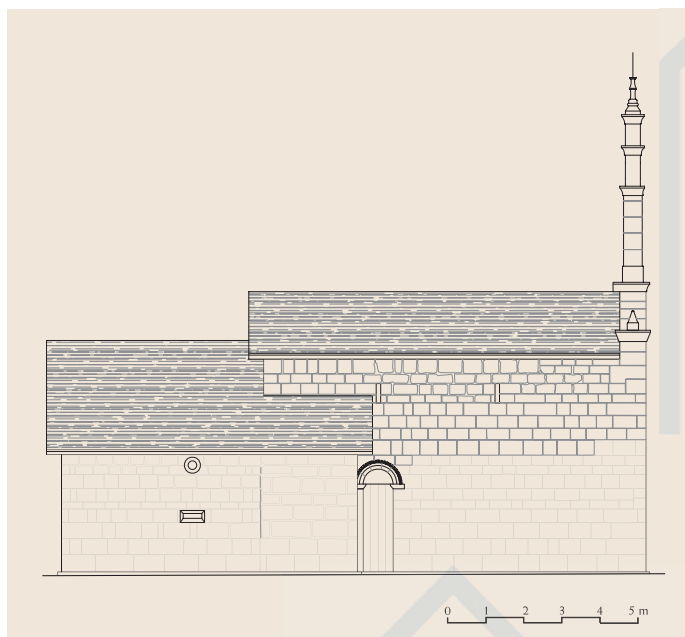
Planta



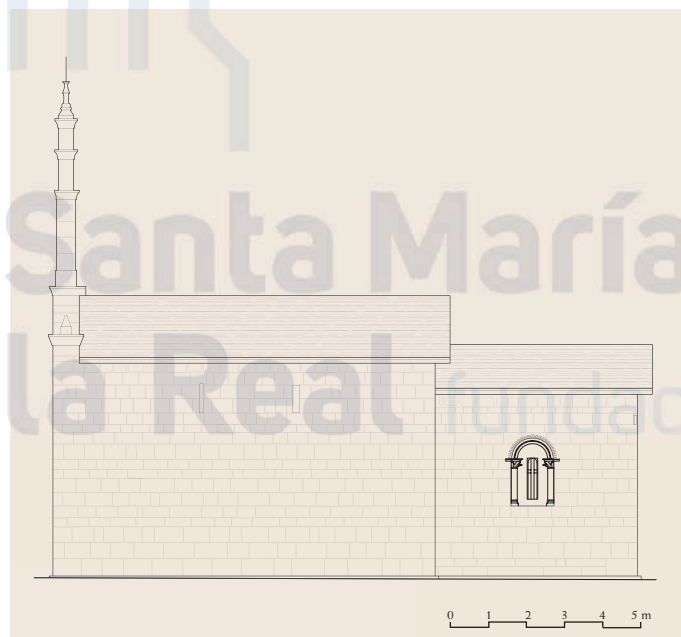
destaca la presencia de dos vanos. Ambos, con forma de saetera, están cobijados bajo unas bellas arcadas, estructuradas como arcos de medio punto en baquetón, con una cuidada arquivolta ajedrezada. En ambos casos una delicada imposta en bisel, que se extiende ligeramente por el muro, sirve de transición a un par de capiteles vegetales de grandes hojas estilizadas. Las columnas son acodilladas y de fuste liso, con una basa ática y plinto cúbico. En lo alto del lienzo podemos

ver con claridad el añadido que se hizo a costa de los canecillos y cornisa. Solo se conserva, en el lado sur y casi en el ápice del ángulo, un único canecillo que da fe de la riqueza decorativa que debió de ostentar el conjunto en su forma original. Dicho canecillo nos muestra a un hombre en cuclillas sin ningún atributo visible.

En la elevación de los muros laterales podemos ver con mucha claridad las intervenciones antes mencionadas, que

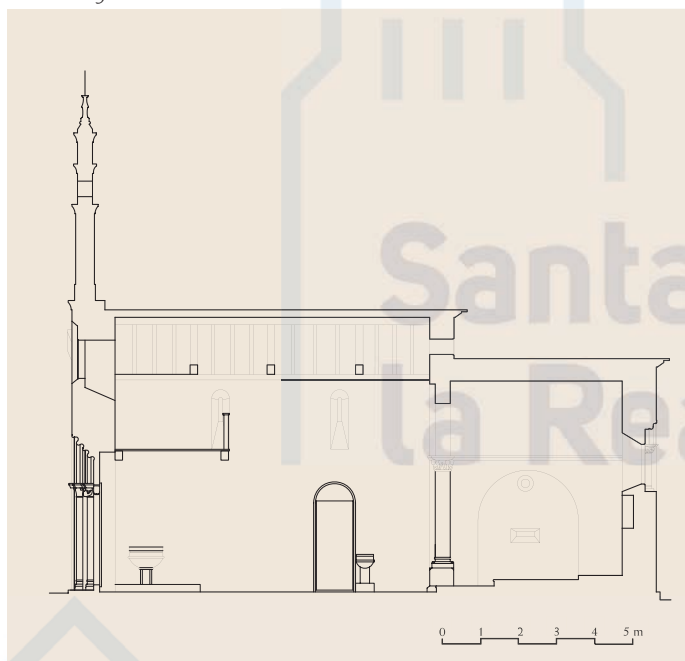


Alzado norte

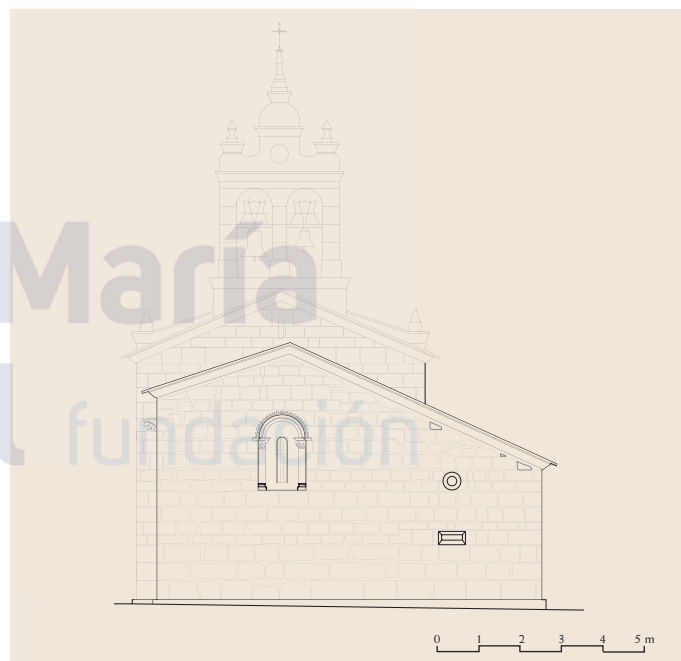


Alzado sur

Sección longitudinal



Alzado este



probablemente respondieron a la necesidad de subir la altura de la nave. Esta decisión nos priva en la actualidad de la habitual cornisa sobresaliente en granito, así como de los usuales canecillos, que, por lo que muestra el único que ha sobrevivido (en el ábside), debieron de ser muy ricos. A cambio conservamos los cuatro vanos en saetera, dos en cada paño, con su forma original y un pronunciado derrame interno. Cabe reseñar la apertura de una portada en el lado norte, cuyo flanco izquierdo se halla tapado por el añadido moderno de un cuerpo de sacristía adosado a parte del muro lateral y todo el

ábside. Se trata de una puerta en arco de medio punto sencillo de moldura tórica, seguida de una escocia y un arco de billetes ajedrezados. Las impostas sobre las que voltean los arcos son biseladas y lisas, al igual que las jambas y el tímpano.

Por último, en lo concerniente al exterior, debemos detenemos ante la fachada occidental, puesto que presenta una elegante portada románica original. Se trata de una clásica estructura abocinada, con arquivoltas de medio punto, compuestas por pulidos baquetones y escocias, que se apoyan sobre una sencilla imposta en nacela. El juego de entrantes y salientes de



Alzado oeste

las arcadas se corresponde con exactitud en la zona sustentante con un sistema que alterna columnas acodilladas (dos a cada lado) con jambas baquetonadas que comparten la línea de imposta y que, en las jambas, hacen las veces de capiteles.

Las cuatro columnas acodilladas presentan capiteles de gran riqueza y fustes lisos, a excepción de las dos de la derecha que muestran un par de pequeños tambores en el tránsito al capitel. Los capiteles exteriores se decoran con ornamentación vegetal consistente en alargadas hojas que se curvan en su ápice. Los capiteles más internos son de tipo historiado, aunque al estar erosionados resulta difícil su lectura. En el septentrional vemos la figuración de una sirena de cola bífida. La presencia de sirenas en capiteles no es de extrañar, puesto que su cola doble permitía adaptarse a las particularidades del *calathos*. Las sirenas podían aparecer como figuras con cola de pez, sea bífida o simple, como en San Pedro de Galligans (Girona), o con el modelo clásico de aves con cabeza de mujer, que encontramos en el claustro de Silos y en los capiteles del Pórtico de la Gloria. En Muro el relieve se encuentra en muy mal estado, lo que nos impide ver con claridad los detalles. La imagen de la sirena, que sostiene los dos extremos de su cola, también se asocia a las representaciones obscenas presentes sobre todo en canecillos, en las que una mujer abre sus piernas dejando en primer plano sus genitales. El escultor ha tomado una imagen de repertorio muy habitual en las portadas románicas como medio de avisar contra los excesos de la carne, esto es, la lujuria, que está íntimamente asociada a la idea de humedad.

En el capitel parejo al que acabamos de analizar se opta por la representación de dos aves que se dirigen hacia sentidos inversos, pero que al girarse superponen sus cabezas dando la impresión de una sola.



Ventana del testero

El tímpano presenta una decoración peculiar y muy llamativa entre las diferentes iglesias del entorno. Se trata de la figura del peregrino ahorcado que ocupa el centro de la pieza y está realizado en altorrelieve. Se ilustra aquí uno de los milagros más famosos de Santo Domingo de la Calzada, que también, por la enorme influencia de la peregrinación, se ha atribuido a Santiago el Mayor y San Eutropio de Saintes. Un peregrino es falsamente acusado de robo por una muchacha a la que ha rechazado y se le condena a morir en la horca. Cuando lo ajustician, Santo Domingo lo sostiene para que la sogla no lo ahogue, la misma sogla que vemos que cae sobre su pecho en el relieve del tímpano. Es un tema recurrente en el ámbito del Camino de Santiago, es más aparece relatado en el *Liber de miraculis* del Códice Calixtino como uno de los milagros obrados por Santiago.

El resto del tímpano, a excepción de dos arcos en bajo-relieve que flanquean la figura, está completamente desnudo. La pieza de granito está truncada en la zona del pinjante y se conserva una parte del original en el muro del atrio. Se representaba una pareja de figuras abrazadas, una de las cuales está sufriendo una mordedura de una serpiente, en una posible alusión a la lujuria, pecado que incitó a la falsa acusación del peregrino.

El resto de la fachada presenta la articulación típica de las portadas del área, con una saetera con gran derrame



Detalle de la portada oeste

interno emplazada sobre la portada. El vano está cobijado por un arco de medio punto y una arquivolta con billetes en ajedrezado. El arco se apoya sobre una imposta en bisel que comparte con la arquivolta y presenta a su vez un par de columnillas acodilladas. Los capiteles muestran decoración vegetal y geométrica, frente a los fustes completamente lisos y monolíticos y basas áticas sobre unas bolas que sustituyen a las clásicas garras, sobre un plinto cúbico. El frontis está rematado por una espadaña moderna de dos vanos.

En lo que concierne a la datación de este conjunto, cabe situarla en un momento avanzado de la segunda mitad del siglo XII debido a las características de los elementos que conforman su decoración.

Bibliografía

CANERA MONTENEGRO, J., 1991-1992, pp. 23-38; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 385-392; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 441-444; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, doc. 32, 54 y 137; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXII, pp. 51-52; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 313-316; VÁZQUEZ SACO, F., 1953b, pp. 268-269.

Texto y fotos: PDCC - Planos: EVL



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación